

El día 19 de julio de 2016, a las 9.30 h. de la mañana tuvo lugar en la Congregación para las Causas de los Santos, en Roma, la apertura de las cajas de las Actas del proceso de la Sierva de Dios Ascensión Sánchez. En este acto estuvieron presentes don Joaquín Martín Abad y don Juan José Infantes Barroso, junto con María Teresa Sánchez que fue postuladora en la fase diocesana y María Sowa, postuladora ante la Congregación. Fue un acto sencillo pero de gran valor espiritual para el Instituto Secular Cruzada Evangélica.

A partir de este momento estamos a la espera de la concesión del decreto de validez jurídica de la fase diocesana de la instrucción de la Causa.

Con esta alegría, seguimos encomendándonos a Ascensión, que nos ayude a llegar a la santidad, así como ella lo hizo, buscando siempre la voluntad de Dios: «Cómo quieras, cuándo quieras...»



Agosto
2016

Nº 17

ORACIÓN POR INTERCESIÓN DE LA SIERVA DE DIOS

Dios y Padre nuestro,
que concediste a tu sierva Ascensión Sánchez
la gracia de entregarse a la Iglesia
en el Instituto Secular Cruzada Evangélica,
haciendo vida su lema
“Todo por Jesús y por las almas”,
dignate glorificarla como testimonio de tu amor
y concédenos, por su intercesión,
confiados en tu misericordia,
el favor que suplicamos,
si es para mayor gloria tuya y bien nuestro.
Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

(Con licencia eclesialística del Arzobispado de Madrid sólo para uso privado)

DATOS BIOGRÁFICOS

- Nació en Sonseca, (Toledo), el 15 de Junio de 1911.
- Vivió en Villacañas y Mora (Toledo) donde fue Presidenta de Acción Católica.
- En 1938 ingresó en el Instituto Secular Cruzada Evangélica en Santander.
- En su tiempo sembró y practicó el perdón y el amor a todos, incluso a los enemigos.
- En 1941 participó en la fundación del Albergue de la Merced, en Madrid (Actualmente Obra Social Ascensión Sánchez, en Coslada), del que fue directora hasta su muerte.
- Falleció en Madrid el 18 de Agosto de 1946.
- Sus restos reposan esperando la Resurrección en el Cementerio de La Almudena (Madrid).

Para pedir información y comunicar las gracias recibidas, dirigirse a:
INSTITUTO SECULAR CRUZADA EVANGÉLICA
C/ Virgen de la Cabeza, 15-28821-COSLADA (Madrid-España)
C/ Emilio Campión, 5
28002 -MADRID (España)
Tlfs. 91 411 59 15 / 91 671 02 38
www.cruzadaevangelica.com



Para envío de donativos: Banco Santander
IBAN ES17 0049 5817 8124 1609 1071



ASCENSIÓN
SÁNCHEZ SÁNCHEZ

SONSECA, 15 DE JUNIO DE 1911
MADRID, 18 DE AGOSTO DE 1946

INSTITUTO SECULAR
“CRUZADA EVANGÉLICA”
DE LA IGLESIA CATÓLICA

FUNDADO POR EL SIERVO DE DIOS
DOROTEO HERNÁNDEZ VERA

SU VIDA

Continuando con la narración de la biografía de la Sierva de Dios llegamos a 1943:

SU GETSEMANÍ...

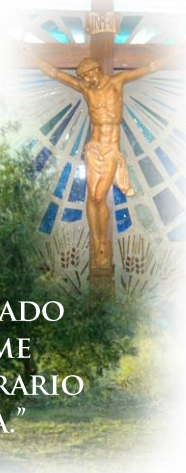
En mayo de 1943 la salud de Ascensión empieza a deteriorarse. Ven conveniente que, para curar la pulmonía que padecía, hiciera una vida de reposo en clima de altura durante tres o cuatro meses. Le dieron a elegir donde quería ir, a lo que respondió que ella “prefería curarse en la pobreza de la Institución”.

Por ello, marchó a Reinosa, donde permaneció durante algún tiempo. Estando allí, el Padre la visitó varias veces. Ella no encontraba palabras para agradecer ese gesto. También la visitaron sus padres y demás familiares, quedándose con ella su madre algunos días.

El 26 de agosto viajó hacia Santander, donde pasaría unas semanas antes de volver a Madrid el 16 de septiembre, cuando emocionada diría:

**“PIDO AL SEÑOR
QUE NO ME DEJE SER
SINO LO QUE ÉL QUIERE.**

**DESDE LUEGO,
LO QUE MÁS
ME HA IMPRESIONADO
ES ARRODILLARME
A LOS PIES DEL SAGRARIO
DE ESTA CAPILLA.”**



SUS ESCRITOS

En aquel verano de 1943, Ascensión escribe a su Directora:

Puede figurarse mi alegría con esta visita, cuando estaba hablando con él, pensaba qué don tan grande y tan de Dios es para nosotros el Padre: una persona de tanto valer y tan santa que con tan grande solicitud y delicadeza se ocupa de todas y cada una de nosotras. Verdaderamente qué pocas personas contarán con un medio tan importante para el adelantamiento de sus almas. Procuré aprovecharme y no perder el tiempo, lo que siento es que hoy me estoy acordando de muchas cosas que se quedaron para otra vez.

Por aquí sigo en esta vida de anacoreta “forzada”. La soledad pesa como plomo. Una hora y otra hora, la tarde igual a la mañana, y esperando el día siguiente como el anterior. Las ideas negras se clavan, y la lucha contra ellas es titánica, se rinde el espíritu en esta sombra. Busca algo o alguien con qué distraerse, pero es inútil. Leo bastante y no leo más porque se me cansa la cabeza. Estoy entusiasmada con S. Francisco de Sales, me viene a la medida, porque estoy convencida de que **todo tiene arreglo teniendo amor de Dios, que haciéndolo todo mirándole a Él solo no se pierde la paz**, y tengo todo mi empeño en crecer en amor de Dios y adquirir la virtud de la **humildad**, es lo que constantemente pido al Señor, pues ya sé que **por mis solas fuerzas nada puedo hacer**, ¡oh! Si adquiriese estas dos virtudes no digo un mes ni dos, sino un año de soledad estaría bien empleado.

Utilizo también mucho en la parte que trata de estos asuntos el libro de las profesas, con el que suelo hacer una meditación, me gusta mucho encontrar cosas muy prácticas, aunque al mismo tiempo me da pena porque veo qué lejos estoy de ser una buena consagrada, y no digo nada de ser una buena directora, pero esto que yo lo veo con dolor inmenso o (quizá con más dolor por amor propio que por nada), me rebelo a que los demás lo vean. ¿Se hace cargo lo dura que es la soledad con las propias miserias? De todos modos espero que con las medicinas ayer me aplicó y me dijo el P. seguiré adelante y sabré aprovecharme. Me dirá V. que tengo al Señor en el Sagrario, es verdad, y no se crea que no recurro muchísimo a Él, y gracias a Él... pero ¡está tan mudo!

Reinosa, 6 de julio de 1943

DEL FUNDADOR

“¿Ocultó por humildad algo que llevaba en su alma? Yo creo que no. Yo creo que cuando llegara al cielo y el Divino Esposo la coronara, se debió encontrar con una sorpresa parecida a cuando la Virgen fue saludada por el ángel como la llena de gracia. Y no fue obstáculo que no se diera cuenta el Director, ni ella; es más, creo que para que no me la diera, Dios me puso una venda en los ojos; quizá si me la hubiera dado se me hubiera escapado alguna alabanza y la hubiera perjudicado.”

Siervo de Dios Doroteo Hernández Vera - 1957